

# Sisinio Nevares (1878-1946): Un doctrinario del catolicismo social español

Por Carlos GINER DE GRADO \*

El significado histórico de S. Nevares:

1. Su vocación social. Su formación: influjo de Hitze y Vicent. Motivaciones objetivas y subjetivas. Primeras campañas.
2. Su vida activa: Valladolid. La obra de los Sindicatos católicos y la Casa Social Católica. Viaje a Alemania. Balance de su actividad en Valladolid.
3. Madrid (1926-1935) y la guerra civil. Director de Fomento Social. Los años de la II República. Valladolid (1935-1946).

La posguerra.

## EL SIGNIFICADO HISTORICO DE SISINO NEVARES

Entre los forjadores del movimiento social católico español del primer tercio del siglo XX destaca la figura del jesuita Sisinio Nevares, que concentra en su persona la doble función de ideólogo y de activista, especialmente en la Confederación Nacional Católico-Agraria (C.N.C.A.), fundada en 1916. Si bien es verdad que se habían hecho estudios, como los de Juan García Nieto sobre *El sindicalismo cristiano en España* (1), los de M. Torrens y F. del Valle sobre el P. A. Vicent (2), o la discutida obra de D. Benavides titulada *El fracaso social del catolicismo español* (3), la personalidad de Sisinio Nevares, así como sus polémicas con otros grupos de pensadores, aparecía aún como un terreno inédito.

(\*) Doctor en Filosofía. Profesor de Sociología y Subdirector del Colegio Universitario de Vigo. Este trabajo es un resumen del primer capítulo de su tesis doctoral que responde a este mismo título. Lo publicamos por su interés para la reciente historia social de España y como homenaje algo tardío a Nevares, fundador de «Fomento Social», en el centenario de su nacimiento. (N. de la R.)

(1) GARCÍA NIETO, D. N., *El sindicalismo cristiano en España*, Bilbao, 1960.

(2) LLORENS, M., *El P. Antonio Vicent, S. J.*, Barcelona, 1954; DEL VALLE, F., *El P. Antonio Vicent y la Acción Social Católica Española*, Madrid, 1957.

(3) BENAVIDES, D., *El fracaso social del catolicismo español*. Arboleya Martínez, Barcelona, 1973.

### C. GINER DE GRADO

Excepción hecha de los estudios realizados por Juan José Castillo, que recoge en su libro *El sindicalismo amarillo en España*, editado por EDICUSA, Madrid, 1977, los historiadores contemporáneos prestan una atención muy escasa al fenómeno de los sindicatos católicos y casi nula a la persona de Nevares. Su nombre no se menciona, por ejemplo, ni en *La España del siglo XX* de M. Tuñón de Lara, ni en la *Historia de España, Alfaguara VI*, de M. Martínez Cuadrado, si bien este último analiza el hecho del sindicalismo de inspiración cristiana (4).

Dos menciones, sin embargo, hace de Nevares Tuñón de Lara en su libro *El Movimiento obrero en España*; en su capítulo 10, en el que historia el período de 1917 a 1919 (5), y en el capítulo 12.

El historiador Ricardo de la Cierva, que en su *Historia del franquismo (Orígenes y configuración)*, no hace ninguna mención ni de Nevares ni de su obra, sin embargo, en su *Historia básica de la España actual*, le recuerda indirectamente a propósito del poder de convocatoria que tenían los distintos sindicalismos durante el período de la Segunda República (6).

José María García Escudero, en su reciente *Historia política de las dos Españas*, se detiene en los Sindicatos Confesionales y cita conjuntamente al «entusiasta Antonio Monedero, que será el alma del sindicalismo castellano, junto con el Padre Nevares» (7). En esta misma obra vuelve a aparecer el nombre de Nevares, primero (8) como consiliario de la Confederación Nacional de Sindicatos Católicos y posteriormente (9) como propugnador de la tesis de que «los combatientes que morían en el frente (se supone nacional) eran verdaderos mártires, merecedores de la salvación eterna», para lo que aduce un texto de Santo Tomás que reconoce la condición de mártir al soldado «cuando defiende su patria de la impugnación de los enemigos que maquinan corromper la fe de Cristo y mueren en tal defensa».

Los hechos aislados de que se hayan titulado con el nombre de Sisinio Nevares, calles de algunos pueblos de Castilla, como, por ejemplo, en Tordesillas, o de que se haya puesto su apellido al I.N.E.A. de Valladolid (Instituto Nevares de Empresarios Agrícolas), parecen ser un menguado o anecdótico reconocimiento a la labor y a la influencia realizada por Nevares.

La fuente principal de nuestra investigación ha sido el archivo íntegro del propio Nevares que se conserva en Fomento Social (Pablo Aranda, 3, Madrid-6), obra de la que él fue fundador. En esta biblioteca se encuentran infinidad de carpetas donde están los borradores de los libros que escribió, las fichas consultadas para su elaboración, los informes que hacía a la jerarquía, sus apuntes de tipo privado o espiritual y las cartas que le escribían sus detractores o impugnadores (10).

(4) MARTÍNEZ CUADRADO, M., *Historia de España, Alfaguara VI*, Madrid, 1973, página 361.

(5) TUÑÓN DE LARA, M., *El Movimiento obrero en la Historia de España*, Madrid, 1972, pág. 641 y pág. 789.

(6) DE LA CIERVA, R., *Historia básica de la España actual*, Barcelona, 1974, página 259.

(7) GARCÍA ESCUDERO, J. M., *Historia política de las dos Españas*, Madrid, 1975, página 563.

(8) *Ibidem*, pág. 984.

(9) *Ibidem*, pág. 1448.

(10) De todo este material se han seleccionado sus escritos más sistematizados, cuyas siglas, citadas a lo largo del artículo, responden a los títulos dados por el mismo Nevares:

FSAP — La acción católica y el clero.

GAF — Agentes y factores de la producción.

Los libros escritos por Nevares, que, por haber alcanzado la categoría de impresos, pasarán a la posteridad como sus obras principales y que son recogidas en los catálogos bibliográficos, se reducen a cuatro:

- 1) *Juventudes católicas*.
- 2) *El por qué de la sindicación obrera católica*.
- 3) *El patrono ejemplar*.
- 4) *La primera bandera de Castilla*,

publicada como obra póstuma por Rafael de Yturriaga en 1968. A estos cuatro habría que añadir las Cartas de Alemania, que él publicó como artículos en la revista «Razón y Fe» y que editaron como folleto el presidente y la junta directiva de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de Valladolid, a quienes iban dirigidas.

Palau (11), que no recoge su libro *Juventudes católicas*, cita con el número 190.147 como obra de Sisinio Nevares *Cartas de Alemania*, Valladolid, 1934, 16.º, 142 páginas. Además de estos cinco libros impresos, escribió su mejor obra, *Los obreros y patronos de la industria*, que no pudo dar a la estampa.

#### 1. SU VOCACIÓN SOCIAL

Según sus apuntes personales que intitula «Mi vocación y formación social» (12), su decisión por traducir su vocación al sacerdocio en un compromiso social está marcada por cinco etapas fundamentales, que ulteriormente culminarán en su trabajo como fundador de «Fomento Social» y su incorporación como voluntario a la primera bandera de Castilla. Estos siete períodos en los que se divide su vida, están precedidos por el prólogo de sus años juveniles y se cierran con el epílogo de su estancia en Valladolid, antes de su muerte en 1946, etapa que puede calificarse de ocaso.

- IOGI — Asociación Nacional Patronos Católicos.
- NOS — Carta al P. Barrachina.
- MOS — Curso a Confederación Católico-Agraria en Pamplona, 1934.
- OPI — Curso Social, Concepto General de la Sociedad.
- PAR — Conferencias.
- PM — Defensa de un libro de Angel Carbonell.
- RyF — Datos para la organización social de España.
- RN — Estudios sociales 3.º.
- SdP — Estudios sociales 4.º.
- VAS — Fomento Social.
- VOC — Fomento Social, Apostolado de la Prensa.
- ACC — Informe sobre el P. Gafo.
- AFP — Intervención obrera en la gestión de las industrias.
- ANPC — Artículo de M. Mostaza, «A propósito de un libro».
- BARR — Nuevo Orden Social.
- CCP — «Los obreros y patronos de la industria».
- CGS — Artículos de la revista «La Pardula Cristiana».
- CON — Programa Manifiesto.
- DEF — Artículos de la revista «Razón y Fe».
- DOSE — Informe sobre la *Rerum Novarum*.
- ES 3 — Servicio de Prensa.
- ES 4 — Varios actos sociales.
- FS — Mi vocación y formación social.

(11) PALAU Y DULCET, A., *Manual del Librero hispano-americano*, Barcelona, 1923-1927, 2.ª edición 1948, XI-XIII, pág. 24.

(12) ES 4.

### C. GINER DE GRADO

Sisinio Nevares Marcos había nacido en Carrión de los Condes, provincia de Palencia, el 11 de mayo de 1978 (13). Sus padres, Ambrosio y Petra, eran agricultores, hecho que marcará en el futuro su vocación preferente por los problemas de los campesinos castellanos. Se sabe que su padre falleció siendo Sisinio muy pequeño y que éste asistió a la escuela de la villa hasta cumplir los diez años en que ingresó en el colegio seminario que tenía la provincia castellana de la Compañía de Jesús en el antiguo monasterio de San Zoilo, en Carrión de los Condes. Su maestro en la escuela, que le enseñará a leer, se llamaba Martín Barón, «señor de extremada delgadez, genio vivo y bellísima persona», como anota Rafael de Yturriaga (14) por referencia personal del P. Nevares.

A los quince años recién cumplidos, el 14 de junio de 1893, ingresó como novicio en la Compañía de Jesús, hecho que no comportaba fundamentalmente más que el traslado de una parte del edificio, donde se encontraba la escuela apostólica, a otra, donde estaba instalado el noviciado, así como abandonar los estudios de bachillerato, del que había hecho dos cursos, y comenzar la carrera eclesiástica con los estudios de las lenguas clásicas, escalonados en los cursos de Gramática, Humanidades y Retórica.

Cursados sus tres años de Filosofía en Veruela y Tortosa, pasará al colegio de San José de Valladolid, donde residirá cuatro años (15).

#### 1.1. Su formación: influjo de Hitzte y Vicent

El propio Nevares reseña que su vocación social se despertó durante sus años de magisterio en el colegio de San José de Valladolid, con la lectura de dos libros: primero, *El problema social*, de Franz Hitzte (16) y después, *Socialismo y Anarquismo*, del P. Vicent (17).

El influjo de estas dos obras explican adecuadamente los polos en que se moverá su acción: por una parte, la realidad dinámica de la por entonces llamada cuestión

(13) Además de su archivo y de los datos dispersos que se encuentran en los Catálogos y Noticias de la Provincia Jesuítica de León, se cuenta con dos sucintas notas biográficas de Nevares; DE YTURRIAGA GONZÁLEZ-JURADO, RAFAEL, *La primera bandera de Castilla*, Madrid, 1968, págs. 17 y sgs.; DEL VALLE, FLORENTINO, voz Nevares, *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1972, Tomo III, pág. 1771. Las principales semblanzas biográficas, escritas a raíz de su muerte son: *El P. Sisinio Nevares, S. J.*, «Boletín del Círculo Católico de Burgos», T. 14, 1946; *Un gran apóstol social*, «Fomento Social», T. 1, 1946, pág. 291-292; MARTÍN ABRIL, FRANCISCO JAVIER, *Un hombre popular*, «Diario Regional de Valladolid», 21 de mayo de 1946.

(14) *Op. cit.*, pág. 17.

(15) Siguiendo los catálogos, primero de la Provincia Jesuítica de Castilla y después los de la Provincia de León, se pueden reconstruir año por año las actividades que desarrolló o los cargos que ocupó. Véase original mecanografiado de mi tesis.

(16) El libro de Franz Hitzte, titulado en su edición original *Die Quintaessenz der sozialen Frage* es publicado en Paderborn a comienzos de 1880, traducido al castellano por Ortí y Lara y editado en Madrid el mismo año 1880. Esta obra, cuya lectura repetiría Nevares a lo largo de su vida, recogía el programa social de los católicos alemanes del tercer tercio del siglo XIX.

(17) El autor del segundo libro que cita Nevares como despertador de su vocación a la acción social, *Socialismo y Anarquismo*, del P. Antonio Vicent (1837-1912), será no sólo el inspirador, sino el arquetipo, cuyos pasos seguirá Nevares, casi al pie de la letra, tanto en lo que se refiere a la acción como en su obra teórica.

social, como reza el título original de la obra de Hitzze, tópico que dará origen a todos los escritos de Nevares, y, por otra, el polo, también dramático, de lo que se podría definir como su frente adversario, ordenados también según el título de la obra maestra de Vicent: Los Socialistas, en primer lugar, y Los Anarquistas, en segundo puesto.

### 1.2. *Motivaciones objetivas y subjetivas*

Este «leit motiv» de la necesidad de dedicarse a la acción social llenará páginas y páginas de sus escritos, y era como el estribillo de todas sus alocuciones.

«El estado presente de las sociedades modernas no se conforma con el orden social cristiano: las pruebas las hemos aducido anteriormente. A la Acción Católica pertenece principalmente verificar esta transformación. Su objeto no ha de ser sólo y exclusivamente realizar una obra de defensa de los intereses eclesiásticos y del derecho y libertad de la Iglesia, de protección de los católicos contra el ambiente irreligioso, de lucha contra el liberalismo económico y político, contra el socialismo, contra el absolutismo del Estado moderno, contra el laicismo en las instituciones, sino que, además, ha de efectuar una obra permanente, constructiva, que traiga la vida cristiana y aquel nuevo renacimiento, de que habló el Divino Maestro a Nicodemus, al individuo, a las sociedades privadas y al estado» (18).

La evolución operada en el espíritu de Nevares que va paulatinamente transformando sus ideales de ser un simple sacerdote, dedicado a los ministerios de confesar y predicar, en un hombre de acción entregado, como él mismo define, a la propaganda, fundación y conservación de obras sociales católicas, o mejor aún, como un hombre de *praxis*, es decir, con una teoría para la acción, no le resultó nada fácil y tuvo que superar todo género de dificultades, no ya episódicas o coyunturales, sino institucionales, ya que en ese sentido rompió muchos moldes estructurales, admitidos como normales en la época, siendo considerado por muchos como un rebelde o un entrometido.

Un documento básico para comprender el planteamiento que hace de su vida apostólica el P. Nevares, es la carta confidencial que éste escribe el 11 de febrero de 1922 al entonces Asistente S. J. de España en Roma, el P. José Barrachina, a quien conocía personalmente, con el fin de que se lo comunique al M. R. P. General de la Compañía: «Hace unos nueve años, que por voluntad expresa de los Superiores me dedico a la propaganda, fundación y conservación de obras sociales católicas entre obreros ferroviarios, mineros y trabajadores industriales, y con el solo auxilio de Dios he contribuido principalmente a la constitución de muchos cientos de Sindicatos Agrícolas Católicos, y a la formación de varias Federaciones Agrarias y aun de la misma Confederación Nacional Católico-Agraria; además, fui nombrado por el Rvdo. Provincial de Castilla, antes de la separación de la Provincia de León, director de los nuestros en las obras sociales, y después ocupé el mismo cargo en León.»

La decisión que toma Nevares de dedicarse al apostolado social viene así motivada por tres factores fundamentales:

- La realidad del problema social.
- La identificación entre cristianización y acción social.

(18) *El por qué...*, pág. 39.

### C. GINER DE GRADO

— La actuación contra los agentes fundamentales de descristianización: el socialismo.

Todo ello, dominado por un amplio sentido obediencialista y de sumisión a las directrices de la Jerarquía católica, tanto pontificia como a los Obispos, Primado o Nuncio, cuyas orientaciones le sirven infaliblemente como criterio invariable de verdad (19).

#### 1.3. *Primeras campañas*

Durante sus cuatro años de Teología en Oña, anota Nevares que realiza estudios y lecturas sobre materias sociales. En los ejercicios catequéticos que tenían los aprendices a teólogos, reseña él, como acontecimiento de su vida, dos charlas que dio en público en el pueblo de Terminón.

Sin embargo, si bien es verdad que en sus contactos domingueros con los vecinos de los pueblos burgaleses, cercanos a Oña, vivió de cerca los problemas de los agricultores castellanos, su real aparición en público como propagandista y como organizador de grupos sindicales no tuvo lugar hasta el verano de 1909. Ordenado de sacerdote el 3 de julio de 1908, una vez terminada su teología, interrumpe su estancia en Manresa (Barcelona), a donde había ido para comenzar su tercera probación y va a su villa natal, requerido por su cuñado y el cura párroco, para fundar su primer sindicato agrícola.

Durante los cursos 1910-1911 y 1911-1912, aparte de su destino a la Universidad de Deusto como profesor de Historia de España e Historia Universal, entra en contacto directo con los obreros de Altos Hornos de Vizcaya, cuya condición conoce de cerca y cuya situación le impresiona vivamente. Sus amigos cuentan cómo durante esos dos años de estancia en Deusto, colgaba en su habitación un mapa de la provincia de Palencia, campo de sus primeras operaciones. Y aprovechaba las vacaciones de verano para trasladarse a Palencia: así en 1910 y 1911 funda los primeros sindicatos.

### 2. SU VIDA ACTIVA: VALLADOLID

Por coincidencias cronológicas o por una aceptación consciente por parte del discípulo, se da el dato curioso de que Nevares comienza su actividad justamente un mes después de que falleciera el que hasta entonces había sido el pionero de este tipo de acción social: el P. Antonio Vicent, que había muerto a los setenta y cinco años de edad una mañana de junio de 1912. El biógrafo de Vicent hace resaltar este hecho. «Para cuando bajaba al sepulcro el P. Vicent, ya iban despuntando vigorosas vocaciones sociales agrarias en España. Con relieve impresionante se destaca el P. Sisinio Nevares, S. J., que, en aquel mismo año, 1912, ya en Valladolid, principal tea-

---

(19) Efectivamente, Nevares mantiene unas estrechas relaciones de colaboración, tanto con los Nuncios apostólicos que están en España durante sus años activos que son:

Francesco Ragonesi (del 9-II-1913 al 7-III-1921), y  
Federico Tedeschini (del 21-III-1921 al 24-XII-1936) como con los Primados, Arzobispos de Toledo:

Enrique Almaraz y Santos (del 12-XI-1920 al 23-I-1921).

Victoriano Guisasola Menéndez (del 1-I-1914 al 3-IX-1920).

Enrique Reig y Casanova (del 11-XII-1922 al 25-VIII-1927), y

Pedro Segura y Sainz (del 19-XII-1927 hasta su expulsión en 1931).

tro de sus actividades y centro de sus irradiaciones, organiza la primera junta de propagandistas para la constitución de sindicatos agrarios, y el 21 del mismo mes fundaba la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de la provincia de Valladolid. El P. Nevares, con D. Antonio Monedero, Correas, Eleta, etc., propagandista activo y fundador de la institución agrícola social en Dueñas (Palencia), impulsó tan eficazmente la sindicación agraria católica, que cristalizó, en 1916, en la Confederación Nacional Católica Agraria, de trayectoria tan luminosa a través de los años, y que, al ser incorporada, en 1940, a la Delegación Nacional de Sindicatos contaba con 2.726 sindicatos, compuestos de 275.000 familias en 33 federaciones» (20).

### 2.1. *La obra de los Sindicatos Católicos y la Casa Social Católica*

Antes del año de haber iniciado sus campañas, el 12 de mayo de 1913, cuando Nevares contaba treinta y cinco años, veinte años después de su ingreso en la Compañía de Jesús, se constituye la primera federación, la Federación Católico-Agraria de Palencia, con 54 sindicatos y más de quince a veinte mil familias asociadas.

La materialización en piedra de todos sus ideales quedó rápidamente plasmada en noviembre de 1915, donde gracias a las ayudas económicas de sus amigos y al arquitecto palentino Jerónimo Arroyo se construyó en el antiguo frontón de la calle del Muro, la Casa Social Católica de Valladolid. Según sus apuntes, el edificio que había costado medio millón de pesetas serviría para albergar un círculo de obreros con más de mil socios, una cooperativa de consumo y caja de ahorros y la sede central de la Federación Agrícola, además de salones de recreo, sala de conferencias, un teatro y cine social (21). Con motivo de la inauguración de la Casa Social de Valladolid se levantó una oleada de pequeñas polémicas, al sospechar el Primado que se pretendía crear un secretariado de ámbito nacional, recelo que deshizo Nevares tanto con los hechos como con las cartas.

La constitución de la Confederación de Castilla la Vieja, coincide con la inauguración de la Casa Social de Valladolid, del 21 al 24 de noviembre de 1915. Aquí comienza embrionariamente una serie de polémicas en las que la pareja Monedero-Nevares, apoyados por la jerarquía, comienzan a enfrentarse con otros compañeros del catolicismo social, recelosos de que los castellanos centralizasen en Valladolid todos los intentos de unión diseminados por toda la península. Sin embargo, Arboleya, que fue una de las figuras más sobresalientes de estas fiestas, aceptó que la Confederación de Oviedo se adhiriese a la de Castilla y León (22). Con esta ocasión se redactan unas nuevas Bases de Unión de lo que entonces pretendía denominarse Unión General de Trabajadores de España, nombre que no prosperó por su analogía con la denominación socialista, UGT (23). Resulta extraño que Monedero en su libro *La Confederación Católico-Agraria en 1920*, no hagan mención de la fundación de esta Federación castellano-leonesa y salte de la Federación Palentina a la Nacional.

Otro hito en la historia de Nevares es la constitución, en 1916, de la Confederación Nacional Católico-Agraria, que al terminar el año 1917 contaba con 24 Federaciones, 1.567 sindicatos y unas 250.000 familias asociadas; en abril de 1919 tenía

(20) DEL VALLE, FLORENTINO, *El P. Antonio Vicent, S. J. y la Acción Social Católica Española*, Madrid, 1947, pág. 295.

(21) BARR, 8.

(22) BENAVIDES, DOMINGO, *El fracaso social del catolicismo español*, Nova Terra, Barcelona, 1973, pág. 68.

(23) GARCÍA NIETO, JUAN N., en SCHOLL, S. H., *Historia del movimiento obrero cristiano*, Nova Terra, Barcelona, 1964, pág. 223.

## C. GINER DE GRADO

40 Federaciones, unos 2.200 sindicatos y de 300 a 350.000 familias asociadas, que representaban bastante más de un millón de personas, o sea, sobre la cuarta parte de la clase agrícola de España (24).

Es en abril de 1917 cuando se logra esta unión nacional, de la que fueron protagonistas Nevares y Monedero. «Siete años hemos invertido en esta labor que pudiéramos llamar de acarreo, o aportación de materiales para la obra (desde 1912 a 1919) (25).

Fue convocada por dos organismos, por una parte el Secretariado Nacional Católico-Agrario, del que formaban parte Carlos Martín Álvarez, Juan Francisco Morán, Severiano Aznar y Juan Francisco Correas, entre los más notables (31), y, por otra, por la Confederación Católico-Agraria de Castilla la Vieja y León, de cuya fusión nació la Confederación Nacional Católico-Agraria, cuyo presidente fue desde el 14 de abril de 1917, D. Antonio Monedero. Este, sin duda inspirado y en consonancia con Nevares, concebía la Confederación como «el instrumento para una inmensa cruzada, dirigida y sostenida por hombres escogidos, de acción, oración y mortificación, mitad monjes, mitad guerreros, que sin tregua ni descanso, tratan de salvar al pueblo, usando como armas fundamentales la justicia y el amor, manejados con el sacrificio» (26).

1919 había sido «el año definitivo para la unidad de los Sindicatos Profesionales Católicos». El 1 de marzo de este año se reunió en Madrid una asamblea a la que asistieron sociólogos y representantes obreros que nombraron una Comisión compuesta por delegados de los Sindicatos Católicos Obreros, de los Sindicatos Católicos Libres, de las Sociedades Marítimas de Cádiz, de los Sindicatos Femeninos y de la Federación de Sindicatos de Madrid (27). El 20 de abril de 1919 se reunía el primer Congreso Nacional de Sindicatos Católicos, formado por 192 delegaciones, que representaban a más de 60.000 trabajadores (28). El mencionado Anuario Social de España (1929) reseña cómo el Comité Ejecutivo estaba formado por este orden: Sisinio Nevares como Consiliario, Cándido Castán como Presidente y Carlos Pérez Sommer como Secretario. Sus fines eran la agrupación de todos los sindicatos católicos de obreros, que, con fines profesionales y con arreglo a las bases de organización, estén constituidos o se constituyan en España dentro del Programa Social Católico (29).

Su ideario, resumido en el programa doctrinal y de acción, que presentó el señor Herraz, decía: «Rechazamos el sindicato único y obligatorio, porque es instrumento de tiranía monstruosa. No somos socialistas, no somos sindicalistas revolucionarios. Defendemos la religión y queremos que se haga cuanto contribuya a sostener el sentimiento religioso del país, porque es indispensable para la reforma social del individuo, sin la cual es penosa y estéril toda reforma social. Respetamos la propiedad privada, usada rectamente y como función social» (30).

### 2.2. Viaje a Alemania

Pero su deseo de trabajar con más eficacia le llevó a conocer a fondo institu-

(24) Cfr. *Anuario Social de España*, Madrid, 1929, pág. 373.

(25) MONEDERO, ANTONIO, *Op. cit.*, pág. 35.

(26) MONEDERO, ANTONIO, *Ibid.*, pág. 19.

(27) *Anuario Social de España*, Madrid, 1929, pág. 383.

(28) *El Eco del pueblo*, 26 de abril de 1919, núm. 461; *Revista del Trabajo*, 1971, núm. 73, págs. 175 y sgs.

(29) *Ib.*

(30) GARCÍA NIETO, J. N., en SCHOLL, S. H., *Historia del movimiento obrero cristiano*, Barcelona, Nova Terra, 1964, pág. 225; *El Eco del pueblo*, núm. 471, 5 de julio de 1919; *Revista del Trabajo*, núm. 33, 1971, pág. 184.

ciones extranjeras que desconocía. Tales eran las alemanas del *Volksverein*, la de los círculos católicos alemanes, los sindicatos católicos y neutros, la vida del trabajo del Ministerio alemán, donde se cifraba entonces la novísima ciencia y práctica social. A pesar de sus años, el P. Nevares se dirigió en viaje de estudios, que duró seis meses, a Alemania a ver y estudiar por sí mismo todas estas instituciones. Acompañóle el P. Feliz, que estaba allí, y sólo quien conoce los enormes mamotretos—casi ilegibles por su letra—del P. Nevares sabe lo que allí trabajó y lo que aprovechó viéndolo todo detalladamente y hablando con los prohombres más representativos de Alemania.

En junio de 1923 sale hacia Alemania, desde donde escribirá una serie de cartas. El golpe militar de Primo de Rivera que Nevares juzga de «cambios verificados en buena hora» le sorprendió fuera de la península (31). Visita, acompañado del P. Feliz, tanto las organizaciones centrales agrícolas de Alemania, con sede en Berlín (Unión Alemana de los Campesinos, Sindicatos Cristianos de los Obreros del Campo, Caja Prusiana Central de Cooperación, Asociación General de las Cooperativas Alemanas de *Raiffeisen* y la Asociación Imperial de Cooperativas Agrícolas de Alemania), como las cuatro Federaciones más importantes de la organización cristiana de los labradores: Westfalia, Baden, Baviera y región del Rhin.

De todas las obras que visitó y sobre las que escribió extensas cartas dirigidas al señor Presidente y junta directiva de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de Valladolid, publicadas en «Razón y Fe» y recogidas en un folleto editado en Valladolid a su vuelta (32), las que mayor impacto le dejaron fueron las Cooperativas *Raiffeisen*, la visita a Ratisbona donde conoció la Cooperativa Central Agrícola de Baviera junto con una Escuela Agrícola de Formación y la Escuela Agrícola de Santa Ottilien, dirigida por los Benedictinos. Terminada su larga estancia en Alemania, recorre algunos centros sociales de Austria, Holanda, Bélgica y Francia, donde visitó detenidamente *L'Action Populaire*, de cuyas visitas sólo se conservan apuntes sueltos.

Este «tour» por Europa le decide fundar «Fomento Social».

### 2.3. Balance de su actividad en Valladolid

Su actuación en Valladolid tanto a nivel de los agrarios como con los ferroviarios y mineros, la resume así el propio Nevares en sus escritos confidenciales: «Cuando la obediencia me destinó a mí a Valladolid existía en España una sociedad socialista (la Unión Ferroviaria) entre los ferroviarios, compuesta por 74.000 ferroviarios; se organizó en Valladolid el Sindicato Católico de Ferroviarios Españoles sin apoyo económico y en medio de una lucha cruel de parte de los socialistas. Y, sin embargo, siendo los ferroviarios obreros muy difíciles de conquistar a la causa católica, el Sindicato Católico triunfó por dos veces en las huelgas revolucionarias de 1917 y 1918, hasta el punto de que hoy (en 1922) en la Compañía del Norte está deshecha la sociedad socialista y el Sindicato Católico tiene 24 secciones esparcidas por toda España, como se puede ver por las Memorias del Sindicato y del secretariado ferroviario y minero que le envío» (33).

«Lo mismo sucedió con los mineros completamente sujetos a la dirección socialista. Se constituyó el Sindicato Católico Obrero de Mineros de España y hoy pertenecen a él en distintas regiones 26 secciones, con más de 10.000 mineros. El señor

(31) *Razón y Fe*, T. 70, 1924, pág. 351.

(32) *Cartas de Alemania*, Valladolid, 1924, 16.º, 142 págs.

(33) BARR, 7.

### C. GINER DE GRADO

Marqués de Comillas al ver la labor realizada por los ferroviarios católicos en las huelgas revolucionarias en favor de la patria y del servicio de Dios, fundó un secretariado ferroviario y minero con una subvención anual de 60.000 pesetas en la Casa Social Católica de Valladolid: y por este medio sostenemos la propaganda oral y escrita como se puede ver en la Memoria del Secretariado. El Excmo Sr. Nuncio de España ha sido el gran protector moral del sindicato ferroviario.»

«En Valladolid se ha levantado una Casa Social Católica completa, constituida por sindicatos obreros de los distintos oficios, un círculo de obreros de 1.000 socios, una Cooperativa de Consumo y Caja de Ahorros, con una federación agrícola a la que pertenecen 130 pueblos de la provincia, con salones de recreo y de conferencias y teatro y cine social: ha costado más de 500.000 pesetas el edificio, y con los productos de la cooperativa se pagan intereses y la amortización de las obligaciones emitidas, haciendo todavía un reparto anual de beneficios en favor de los obreros. El beneficio líquido este año ha sido de 57.000 pesetas. Dios ayuda a estas obras de un modo providencialísimo: sólo es menester fundar bien estas instituciones y dirigir las personas competentes por su carácter, energía y espíritu de sacrificio» (34).

Su corazón estaba, sobre todo, puesto en la gente del campo castellano. Realmente sin su persona no se hubiesen logrado los éxitos organizativos que culminaron en la C.N.C.A. creada «bajo la orientación del P. Nevares» como reconoce M. Tuñón de Lara (35).

Veinte años después, ya terminada la guerra civil, refleja Nevares los éxitos conseguidos en estos sindicatos católicos, dando primacía al papel que desempeñaron los propios obreros o campesinos.

«La Confederación Católico-Agraria, fundada en 1916, y que está constituida por la unión de 38 federaciones de las provincias de España y 2.418 sindicatos, ante la decisión y voluntad del Jefe de Estado se incorporó el día 2 de agosto de 1940 a la Organización Nacional-Sindicalista de F.E.T. y de las J.O.N.S. La Confederación Nacional Católico-Agraria es una obra social labradora de las más importantes del mundo, por su espíritu, por sus hombres, por sus cajas rurales de crédito, de ahorro y préstamo, por sus negocios, por su historial en favor de los campesinos. Floreció y adquirió pujanza enorme en las regiones más sanas y más católicas de España, en Castilla la Vieja, en Navarra, en Aragón, en Galicia, en Castellón» (36).

### 3. MADRID (1926-1935) Y LA GUERRA CIVIL

Preocupado Nevares por el estado del campo español y del obrerismo católico y socialista, proyecta mejorar la situación religioso-social y económica con una Institución que a ello se dedicara permanentemente. Pensó entonces en «Fomento Social».

Comenzó «Fomento Social» en Valladolid con la aportación del P. Victorino Feliz y del P. Juan Soler. Al año de su existencia se trasladó la obra a Madrid, a donde tuvo que venir también el P. Nevares, ya que la importancia de la nueva obra parecía así exigirlo, y en Madrid estuvo nueve años.

(34) *Ibid.*, 8.

(35) TUÑÓN DE LARA, MANUEL, *El movimiento obrero en la Historia de España*, Taurus, Madrid, 1972, pág. 641.

(36) *La Primera Bandera*, pág. 430.

3.1. *Director de «Fomento Social»*

En el primer volumen de la revista «Fomento Social» que aparece precisamente el mismo año que muere Nevares, en un editorial titulado *In memoriam. Un gran apóstol social* (37), se dice: «Como feliz epítogo de esta vida de acción intensa, comprendió, como nadie, la necesidad de fundar en España una entidad dedicada a la orientación social del pueblo y con gran autoridad propuso y consiguió en 1926 la creación de *Fomento Social*, que vivió bajo su dirección hasta 1935.»

Después de su viaje por Europa, escribe Nevares a los Provinciales de la Compañía de Jesús ofreciéndoles un proyecto para la fundación de un Instituto de Acción Católica y de Acción Social en España.

Se trataba de crear en España un centro similar (54) al *Volksverein* que se había constituido en 1880 en Moenchengladbach (Alemania), al Secretariado General de Obras Sociales de Bruselas, dirigido por el dominico P. Rutten, a la Acción Social Católica holandesa, cuyo director, el jesuita P. Desbequois, fue quien más le animó a llevar a cabo esta idea.

El 26 de noviembre de 1924 escribe el P. Nevares una extensa carta al Excelentísimo Señor Cardenal Primado y Arzobispos españoles comunicándoles cómo los RR.PP. Provinciales españoles han acordado, «secundando una voluntad antigua del P. General, fundar en nuestra patria una nueva obra de carácter doctrinal con miras al apostolado religioso y social». La obra se llamará «Instituto de Acción Católica», y tendrá por subtítulo explicativo el de «Oficina de Formación, Información y Propaganda religiosa y social». Se habla en esta carta de los fines, la necesidad, la naturaleza y los medios de que ha de valerse esta obra, que se resumen en los de Formación, Información y Propaganda, como reza el subtítulo.

Con el innumerable e inclasificable material que se encuentra en el archivo Nevares, se pueden recomponer todos los avatares por los que atravesó esta Institución en sus primeros años. Su emplazamiento en Madrid recorrerá una peregrinación de domicilios: Zorrilla, 29; Quintana, 16; Alberto Aguilera, 25, hasta arribar a Villa San José, un hotelito que tenía entonces como dirección «Al final de la calle de Serrano» y actualmente es Pablo Aranda, 3.

El primer año de actividades en «Fomento Social» las resume el propio Nevares en carta al P. General: un curso social dado durante quince días a los dirigentes de la Confederación Nacional Católico-Agraria venidos a Madrid de toda España, Semanas Sociales dadas en Villalón, Carrión de los Condes, Teruel, Villarrín de Campos, Astorga, Zamora, León, Salamanca y Béjar, un curso social a mineros de la región asturiana durante quince días, y un curso social a maestros nacionales. La carta escrita en latín no habla para nada de la situación política del país, sino de la vida de la comunidad de Jesuitas.

Decisivo papel desempeñó Nevares en los distintos Congresos Nacionales de los Sindicatos Obreros Católicos celebrados desde 1919, bien actuando como cerebro gris e inspirador de las actuaciones de obreros tan incondicionales a él, como Agustín Ruiz, Vicente Madero o Carlos Pérez Sommer, bien con sus conferencias o actuaciones con los sacerdotes consiliarios que en cada asamblea celebraban sus reuniones especiales.

Así, por ejemplo, en el II Congreso, celebrado del 25 al 29 de mayo de 1924, el

(37) Revista *Fomento Social*, vol. 1, núm. 3, julio-septiembre, 1946, págs. 291 y siguientes.

### C. GINER DE GRADO

día 26 actúa Nevares y relata las experiencias organizativas que había conocido en su reciente viaje por Europa, poniendo especial énfasis en la necesidad de crear una organización de patronos católicos (38).

Repetidas actuaciones tiene en el III Congreso (21 a 23 de noviembre de 1926) sobre las dispares materias. El 23 de noviembre tiene un discurso en el que fijó, en primer término, la verdadera misión del consiliario en los Sindicatos Católicos profesionales. Lo técnico, lo profesional, lo administrativo pertenece única y exclusivamente a los obreros. En lo religioso y en lo moral el Sindicato Católico debe someterse a la autoridad eclesiástica. «Los socialistas niegan que los sindicatos obreros católicos sean puros porque tienen un consiliario, pero los socialistas, ¿no tienen también consejeros? ¿Y sus consejeros no son los directores del partido que les imponen orientaciones políticas y su ideología revolucionaria?» (39).

Similares intervenciones tiene Nevares en el IV Congreso (del 16 al 18 de noviembre de 1928) en el que volvió a ser elegido Consiliario de la Confederación.

En el primer Congreso Nacional de Acción Católica celebrado en los últimos días de enero de 1929, Nevares mantiene la tesis aprobada por el Congreso en su sexta conclusión de que «Los Sindicatos Obreros Católicos pertenecen a la Acción Católica Española, conforme está ordenado en la organización general de la misma por los directorios Pontificios» (40).

Destaca durante este decenio de estancia en Madrid su labor de consejero cerca de la Jerarquía eclesiástica y los superiores de la Compañía. En 1926 redacta para el Cardenal Reig, con quien le unía una gran confianza, los *Principios y Bases* de la reorganización de la Acción Católica Española, que promulga el Cardenal Primado en octubre de ese año 1926. En 1929 redacta un amplio informe a instancias del Cardenal Primado, que a la sazón era D. Pedro Segura, sobre el libro de A. Carbonell titulado *El colectivismo y la ortodoxia católica*. Hacia 1930 escribe otro largo informe sobre la encíclica *Rerum Novarum*, dirigido al General de la Compañía, P. Ledochowski, para que sirviera de proyecto o borrador de la *Quadragesimo Anno*. Igualmente, algunos de los informes que presentaba la C.N.C.A. o la Confederación de Sindicatos Obreros Católicos al gobierno habían sido redactados de puño y letra por Nevares, como, por ejemplo, el informe al Proyecto de Ley sobre intervención obrera en la gestión de las empresas, enviado a las Cortes en octubre de 1931.

No pudo, sin embargo, participar en ninguna de las Semanas Sociales, institución en que se congregaba la «élite» del catolicismo social, ya que éstas se vieron interrumpidas en 1912, a raíz de la intervención del dominico P. Gerard en Pamplona defendiendo los sindicatos libres y no reaparecieron hasta 1933 y 1934 en que se celebran en Madrid y Zaragoza, respectivamente, aunque ya sin la resonancia e influencia de la época anterior.

#### 3.2. Los años de la II República

La trágica quema de los conventos en Madrid el 11 de mayo de 1931, precisamente el día de su cumpleaños, trajo al P. Nevares la primera de las grandes preocupaciones que le agobiaron durante los duros años de 1931 a 1935 en que, por

(38) *El Eco del pueblo*, núm. 722, 31 de mayo de 1924; *Revista del Trabajo*, número 33, 1971, pág. 213.

(39) *El Debate*, 24 de noviembre de 1926.

(40) *El Eco del Pueblo*, núm. 1.055, 30 de enero de 1929.

orden de sus superiores, dejó de ser superior en Madrid en la Casa de Escritores y abandonó «Fomento Social» para volverse a Valladolid.

Después de la quema de la Iglesia de la calle La Flor, Nevares se marchó a Villa San José para rescatar cuanto de valor allí se encontraba. Poco a poco se fue desalojando el edificio de forma que cuando llegó la fecha de su incautación, una vez extinguida la Compañía, apenas encontraron más que unos cuantos cachibaches.

Temiendo que viniera algún tipo de persecución, los jesuitas de Villa San José se fueron, unos instalándose en casas particulares y otros se marcharon a sus respectivas provincias. Precisamente en carta que escribe Nevares como Superior de la residencia al General de Roma, con fecha 10 de enero de 1932, dieciséis días antes de la disolución, le dice que «Perturbatis rebus publicis Hispaniae, maxime Matri, Patres ac Fratres dispersi sunt inter domicilia privata et inter Provincias in quas sunt adscripti». («Dada la perturbación política en España, sobre todo en Madrid, los Padres y Hermanos se han dispersado en domicilios particulares y en las Provincias a las que están adscritos.») Enumera a continuación dónde se encuentra cada uno y advierte que todo el ajuar y la biblioteca había sido ya sacado de la residencia: «Suppellex domus et Bibliothecae Razón y Fe et Fomento Social apud bonos amicos sunt dispositae.» Por eso, en el documento de incautación se dice que no se ha hallado allí nada de valor.

Pese a la disolución de la Orden, Nevares y sus compañeros siguen realizando las mismas actividades que habían desarrollado anteriormente. Proyectan, sin embargo, constituir una Asociación cultural laica, que enmascarase bajo el nombre de Asociación Cultural Económico-Social (A.C.E.S.) los mismos trabajos. En los Estatutos de la misma, divididos en seis títulos y doce artículos, se decía: «Con la denominación Cultural Económico-Social se constituye una Asociación amparada en la vigente Ley de Asociaciones» (art. 1). «La Asociación establece su domicilio en Madrid y provisionalmente en San Agustín, 9, 2.º izqda.» (art. 2). «La finalidad de esta Asociación será fomentar el estudio y actuación económico-social, por medio de la propaganda oral y escrita en periódicos, revistas, libros, conferencias, discursos, mítines y toda clase de medios escritos u orales en favor de la causa social y del bienestar del pueblo» (art. 3)(41).

Por lo demás, sus trabajos siguen siendo los mismos, con la diferencia externa de haber cambiado el traje telar por la vestimenta de paisano. En carta escrita por Nevares a los Provinciales españoles el 4 de enero de 1935, después de decir que «la obra de 'Fomento Social', a pesar de las dificultades existentes en España sigue su camino con la eficacia que pueden rendir tres sujetos dedicados a esta difícil tarea», razón por la cual les pide que envíen más gente a trabajar, enumera en estilo impersonal, sus actividades durante el año 1934.

### 3.3. Valladolid 1935-1946

Pero en este año 1935 vuelve de nuevo a su querida ciudad de Valladolid. En esta ciudad en la que se respiraba un ambiente de preguerra y en la que dominaban los falangistas y los jonsistas, entra en contacto con estos grupos, con cuyos ideales empezó a sintonizar por considerarlos muy similares a los suyos. Uno de sus amigos preferidos era el caudillo de las J.O.N.S., Onésimo Redondo.

Seis días después de haber comenzado la guerra civil, el 24 de julio de 1936,

(41) FSAP.

### C. GINER DE GRADO

a las diez de la mañana, se encontró el P. Nevares—como él mismo cuenta(42)—con Onésimo Redondo en la Capitanía General de Valladolid.

Y sigue contando Nevares: «Fue a preguntar por mí a la residencia y a la Casa Social Católica; yo había ido a esperarle en la Academia de Caballería. A las cuatro horas, unos kilómetros antes del pueblo de Labajos, se cruzaban dos coches con el nuestro: en uno venía Onésimo Redondo, todavía caliente y flexible su cuerpo, cubierto con una manta. Habían matado al campeón de Castilla los milicianos marxistas con una descarga cerrada de fusilería. En Onésimo comencé a ejercitar el ministerio de capellán de Falange Española de las J.O.N.S., dándole la absolución *sub conditione*.»

Mientras que el P. Arroyo, otro sacerdote que acompañaba a Nevares, se volvió a Valladolid, éste siguió su camino hacia el Alto del León, puesto que le había designado horas antes de morir Onésimo Redondo, incorporándose así a las centurias de Falange de Valladolid, convertidas después en Banderas de Castilla.

Superfluo sería pretender relatar por menudo estos tres años de su vida, cuando contamos con la publicación de un libro redactado por Nevares en colaboración con Rafael de Yturriaga González Jurado durante la campaña bélica, terminado de escribir en octubre de 1940 y editado por Ediciones del Movimiento en 1968, con el título *La Primera Bandera de Castilla*, en el que se cuentan día por día, a lo largo de sus 528 páginas, todos los avatares que sufrió estos tres años de 1936 a 1939. Baste decir que como capellán de la Primera Bandera de Castilla estuvo en los frentes de Madrid, Jarama, Teruel, Ebro, Castellón, Burgos, Huesca, Lérida, Barcelona, donde entró triunfante, Gerona, Badajoz, Córdoba y Ciudad Real.

#### 3.4. *La posguerra*

Pero el final de la guerra supuso también el final de la obra de Nevares. La Confederación Nacional Católico-Agraria que en 1940 contaba con 2.726 sindicatos, 1.146 cajas rurales y 33 federaciones(43), con un total de 225.000 a 275.000 familias, fue absorbida o incorporada a la Delegación Nacional de Sindicatos. Vanos e inútiles fueron los intentos de autonomía. Ni la carta escrita en septiembre de 1937 al mismo Franco, ni las entrevistas con los dirigentes del nuevo sindicalismo impidieron, primero, la aparición de un decreto el 2 de agosto de 1940 sobre incorporación de asociaciones a la única organización sindical del Movimiento y, posteriormente, la circular del Delegado Nacional de Sindicatos del 28 de noviembre del mismo año que ordenaba la integración total de la Confederación en el Movimiento. El 23 de octubre de 1940 moría en su tierra natal de Dueñas, Antonio Monedero, quien pocos días antes escribía indignado y desolado a Nevares, viendo como desaparecía la obra que tantos esfuerzos les había costado.

Nevares, que en su ardor bélico, aceptó en un principio esta absorción en la confianza de que sus amigos falangistas tratarían con respeto y hasta con cariño sus sindicatos católicos, pronto se desengañó, «contemplando con dolor cómo la Casa Social que tantos recuerdos gratos tenía para él, hasta llenar su vida entera dedicada a cosas sociales, se derrumbaba socialmente quedando sin contenido, viendo desaparecer todas aquellas instituciones que fueron carne de su carne y centro de sus actividades durante tantos años»(44).

(42) *La Primera Bandera de Castilla*, pág. 238.

(43) Otras fuentes indican las cifras de 41 Federaciones y 2.200 Sindicatos. Cfr. CASTILLO, J. J., *Franquismo y Catolicismo social: la C.N.C.A., 1937-1942*, Investigaciones Económicas, núm. 5, enero-abril, 1978.

(44) *La Primera Bandera de Castilla*, pág. 19.

El mismo se intentaba consolar y prevenir que se extinguiese la C.N.C.A.: «Esta es la obra que pasa ahora a la Organización Nacional-Sindicalista. Se requiere para que no se desmorone ni merme, sino al contrario, crezca y prospere que la intervención del Estado y de los funcionarios del mismo procedan con la delicadeza, el tino y la prudencia, que las obras voluntarias, procedentes de la confianza mutua campesina, necesitan. Ninguno debe entrar en su recinto como un escuadrón de caballería ni haciendo alcaldadas, porque las palomas desconfiadas se marcharían para siempre del palomar al oír el ruido extraño.

La Confederación Agraria, que forma una institución genuina de labradores, se desharía como la sal en el agua» (45).

Su vida activa da un giro de ciento ochenta grados. El propagandista obrero y consejero de Cardenales se convierte en un simple sacerdote dedicado a los ministerios ordinarios. Tal y como consta en los Catálogos y en las Noticias de la Provincia de León, el P. Nevares, que el 3 de diciembre de 1940 es nombrado Superior de la Residencia de Valladolid, se consagra a las actividades comunes de los jesuitas de aquellos años: da ejercicios espirituales, predica en la iglesia de la residencia, dirige una congregación de Hijas de María, otras de Maestros Católicos y otra de empleados de Correos. Además, en el fervor misional de la posguerra, es encargado del secretariado de la Misión de Anking de China.

Pero este hombre de salud de hierro y desbordante simpatía, que había soportado las inclemencias del tiempo en sus mil correrías propagandísticas y arrastrado los peligros de los treinta y dos meses en el frente de campaña, cayó herido de muerte por un cáncer en la vesícula biliar, y falleció en Valladolid el 19 de mayo de 1946.

---

(45) *Ibid.*, pág. 431.